

tros, y que ahora con este motivo hemos podido convencernos de cuanto vale la labor empleada durante largos años en combatir ese funesto mal llamado caciquismo que nos corroe y que ha de acabar con todo lo que aquí vale y representa algo, si un esfuerzo viril de los granollerenses no acaba por arrebatarnos el poder de sus manos, acorralados como están desde que se publicó, en mal hora para ellos, esa Protesta que tanto se les ha de indigestar á todos por durante un largo espacio de tiempo.

Por otro, porque despues de publicado nuestro número del domingo han sido varios los que en una ú otra forma nos han hecho decir que ó no han firmado, ó se les había engañado miserablemente, debiendo añadir á la larga lista publicada ya, los nombres de los Sres. E. Deu, J. Ventura, E. Camillo, M. Fernandez, E. Fernandez, J. Xuclá y Antonio Pagés.

Y por último, porque, bien podemos decir que todo Granollers ha leído EL CONGOST y lo ha celebrado, pues hemos vendido más de mil números, siendo muchísimos los que lo guardarán como oro en paño; cantidad á la que jamás habíamos llegado y que por si sola ha de dar á comprender á nuestros enemigos políticos y personales la ridiculez en que han caído los que pretendiendo dar patente de Dignidad no se miraron antes en el espejo, porque de hacerlo, hubieran visto en sus facciones retratada la marca indeleble que en letras de mayor tamaño les hubiera dicho: «no sois vosotros los hombres puros, los hombres immaculados, los hombres sin tacha alguna que podáis arrojar la primera piedra contra quien, si en su larga historia política ó periodística ha cometido alguna ligereza, su honra y su dignidad están muy por encima de todos vosotros y de cada uno de vosotros políticos indignos y farsantes.

Que les conste á nuestros enemigos, que les conste bien: jamás hubiéramos creído que una personalidad, aun modesta como la

nuestra, llegara á encerrar en un momento la representación de todo un pueblo, porque las felicitaciones recibidas han sido tantas, las satisfacciones sentidas han sido de tal naturaleza y las demostraciones de cariño por lo espontáneas nos han llegado al corazón de tal manera, que todo ello nos induce á perseverar en el camino emprendido, sin que jamás nos arredren los espantajos que en forma de denuncias se fraguan contra nosotros á todas horas, á cada momento, porque este mismo pueblo que nos ha felicitado, que nos ha colmado de satisfacciones y demostraciones de cariño ha de coadyuvar directa ó indirectamente, de un modo ó de otro á que no nos puedan vencer ni moral, ni materialmente los enemigos de la paz pública, por un lado, y por otro, los que monopolizan los intereses que son de todos.

Que les conste á nuestros enemigos, que les conste bien: estamos convencidos y ellos con seguridad también deben estarlo, de que el todo Granollers que siente, piensa y trabaja está á nuestro lado, la victoria, pues, no es dudosa; el fracaso de nuestros enemigos ha sido terrible; su derrota ha de ser más terrible aún.

A NOSTRES DETRACTORS

Algun amic m'ha fet saber de que'l periódich d'aquesta vila que te una dotzena de trare de suscrits y que porta, ab poca propietat per cert, lo nom de «La Veu del Vallés» (no se si ho escrich ab propietat porque jo si qu'es ben cert que no la llegeixo may) fa dos ó tres números que ja ab reticencias desvergonyidas com te per costum, ja ab altre forma, mes desvergonyida encare, s'ocupa de ma persona de la manera indecent que resulta tan propia de son director y de son propitari, devots abdos dels cacichs com ja per aquí se'ls nomena.

Procuraré, si es que sia possible, trobar qui'm deixi aquets papers que solsament s'escriuen per agradar al amo, al qui mana, al qui paga ó fa pagar facturas d'impreses de rails pessetas; y si es que'ls trovo, que d'aixó 'n tinch 'ls meus duptes per lo poch que s'en reparteixen, allavors contestaré á tot cuan diuen aquets que son tan coneguts dels que fan facturas pera fer *Libramientos* falsos; dels que

's fan fer certificats també falsos, pels caciquistas, pera lograr los seus fins; y d'aquells que despues d'haver tractat de lladres, pillos y murrís en una reunió d'industrials y de varias representacions políticas á alguns explotadors dels interessos públichs avuy hi van de brasset porque'ls hi donan algun os per rosegar, algun carmetlo per llepar, ó algun bobó per entretenirse.

Si podem lograr llegir las infamias inventadas pels dignes successors d'aquellas indignas «Defensas», d'aquellas brutas «Discusions» y d'aquells asquerosos «Escuts», tots ells vergonya y deshonra de nostra vila, ja contestarém com cal, que á fé de Deu no tenim pels á la llengua y molt menos á la ploma pera desenmascarar á qui porti careta, per groixuda que la porti, encare que sia de baqueta, que's de la mes groixuda que's coneix.

També parlarém alguna cosa dels qui essent alcaldes deixaren fer lo pont del ferro-carril, mitjantsant certas y determinadas condicions; y dels que'ls han agafat varias vegadas fent de matuters, sobre tot d'aquets, á qui tinguerem la satisfacció de defensar porque 'ls aminoreassin la pena imposada de llástima que'ns feyan al veurels plorar á llágrima viva porque la seva honra (deyan ells) se n'havia anat á can Pistras.

'Ns han ficat los dits á la boca, y ja partirán aquestos desvergonyits, porque mossegarem fort y no será de pa-riure, si no que será de coca y plorar. Ja tindré ocasió de posar las peras á cuarto á tots aquets vividors que volen viure ab l'esquena dreta y 's fan ríchs fent de *quissos* als Srs. Cacichs del poble.

Fins á diumenge, donchs, si Deu ho vol, si es que, com dihem, podem trovar lo lo que'ns fa falta pera poguernos enterar degudament.

ESTEVE GARRELL.

TEATRALES

Con la preciosa zarzuela de Camprodón y Gaztambide, «Una Vieja» ha principiado la temporada de Cuaresma en el teatro del «Café Nuevo».

La Srta. Carmé, los Sres. Ruera, Güell y Prat interpretaron de una manera acabada la ya clásica zarzuela predicha, pero quien más frenéticos aplausos obtuvo fué el Sr. Brugués que cantó magistralmente su parte.

El público público, que llenaba por completo el salón-teatro «Café Nuevo», gozó de lo lindo ante el regocijado espectáculo de «La Marmota», obra que dió ocasión al Sr. Güell para lucir su reconocida vis cómica, y al Sr. Sirvent para demostrar que si calza acertadamente el alto coturno trágico y *hace vida* en las obras dramáticas, sabe calzar el zueco de la comedia con discreción nunca desmentida.

¡Ah! Güell se nos reveló un Massini—Gayarre ó un Gayarre—Massini,